



Distr.  
RESTRINGIDA

LC/MVD/R.28  
Noviembre de 1988  
ORIGINAL ESPAÑOL

---

C E P A L  
Comisión Económica para América Latina y el Caribe  
Oficina de Montevideo.

LA SITUACION DEL EMPLEO EN EL URUGUAY DURANTE EL PERIODO  
1985-1988



## INDICE

	Pag.
SINTESIS Y CONCLUSIONES .....	v
I. INTRODUCCION .....	1
II. OFERTA DE TRABAJO Y ESTRUCTURA DEL EMPLEO .....	3
III. EL EMPLEO .....	18
IV. DESEMPLEO .....	20
ANEXO METODOLOGICO A .....	32
ANEXO METODOLOGICO B .....	33

## SINTESIS Y CONCLUSIONES

El presente documento tiene por objetivo describir la situación del empleo en el Uruguay durante el período 1985-1988. Parte de la cuantificación del mercado de trabajo y rescata los principales cambios que se han dado en el período, intentando dar algunas explicaciones a los mismos.

Como principales características que se encuentran al analizar el mercado de trabajo uruguayo en términos empíricos, y que el documento ilustra cuantitativamente, podemos señalar:

1) Durante el lapso que media entre el segundo semestre de 1984 y el mismo semestre de 1987, se produjo la creación neta de 113.200 puestos de trabajo en todo el país, de los cuales 44.200 correspondieron a Montevideo, 62.100 al Interior urbano y el resto al Interior rural. Sin embargo, hay una llamada de atención en el primer semestre de 1988, donde se produce un retroceso en términos de personas ocupadas. No obstante, habrá que esperar los resultados del segundo semestre del año para realizar comparaciones despojadas de sesgos estacionales.

2) Dentro del importante aumento de la Población económicamente Activa ocupada es relevante el aumento de la participación femenina, traducido en un incremento de 47.300 mujeres ocupadas, correspondiendo 24.200 al Interior Urbano del país.

3) Se aprecia también un crecimiento de la fuerza de trabajo (PEA) en 79.200 personas -segundo semestre de 1984 contra segundo de 1987- de las que un 24% son jóvenes de 14 a 19 años que pasan de inactivos a activos. Paralelamente, se produce una disminución en el número de desempleados de 34.000 personas, que sumados al incremento de la fuerza de trabajo, conforman los 113.200 puestos mencionados en el primer punto.

4) La desocupación de los jefes de hogares ha mostrado una evolución favorable, pasando de un 5.7% en el segundo semestre de 1984 a un 3.4% en el lapso mencionado. Es de señalar que los jefes aportan a la tasa de desempleo de Montevideo, el 16% de la tasa global al tercer trimestre de 1988, mientras que aportaban un 21% en el primer trimestre de 1985. Al observar a los no jefes, se aprecian altas tasas en ciertos grupos etarios y en las mujeres. La brusca caída en las tasas de desempleo de los grupos de edades mayores (50 y más), en conjunto con sus decrecientes tasas de participación plantean la hipótesis de un pasaje de desempleados a inactivos.

5) Se visualiza también la existencia de un alto porcentaje de jóvenes desempleados, al tiempo que se reafirman conclusiones de otros informes de CEPAL, en el sentido de que existen heterogeneidades a tener en cuenta dentro de este grupo. En el primer semestre del año 1988 existen 32.600 jóvenes de edades entre 14 y 19 años que están desocupados y 29.300 de entre 20 y 24 años. Con respecto a los jóvenes, también se subrayan las

altas tasas de participación, de forma que en su conjunto, los

jóvenes alcanzan el 56% del total de desempleados en el primer semestre de 1988.

6) En la fuerza de trabajo uruguaya, se registran tasas elevadas de participación femenina en relación al resto de la región latinoamericana. Los procesos emigratorios que modificaron la fuerza de trabajo y las crisis económicas por las que pasó el país anteriormente son algunas de las explicaciones que se desarrollan en el texto sobre la creciente tasa de participación femenina en la PEA uruguaya. Se vislumbran comportamientos diferenciados en las mujeres de altos y bajos ingresos, utilizando la educación como aproximación a los mismos. Ante la recuperación de los ingresos familiares, las mujeres de bajos ingresos se retiran de la oferta de trabajo, mientras que las mujeres de hogares con altos niveles de instrucción mantienen su creciente tasa de participación, requeridas por condiciones económicas favorables que hacen atractiva la actividad frente a la inactividad.

7) Existen distintas segmentaciones del mercado de trabajo que se explicitan en el documento, que conducen a pensar que es difícil hablar de una tasa de desocupación "límite" a la luz de las condiciones actuales del mismo. Existen núcleos de jóvenes con baja educación que no son fácilmente aceptados por el mercado, a la vez que el análisis de las diferentes ocupaciones, hacen pensar en que existen desequilibrios en algunas ocupaciones, mientras que no en otras. Ello conduce a la necesidad de buscar una mayor adaptabilidad del sistema a través de la capacitación de la mano de obra que posibilite la incorporación de muchos de los desempleados y de otras medidas tendientes a adecuar la oferta a las condiciones económicas actuales. Una política macroeconómica favorable no parece solucionar todos los problemas del empleo si no se combina con ajustes tendientes a dotar de mayor flexibilidad a la oferta de trabajo.

## I. INTRODUCCION

Desde la restauración del gobierno democrático en 1985 hasta el tercer trimestre de 1988, el mercado de trabajo uruguayo mostró ciertos rasgos positivos en varias dimensiones. Se registra un descenso en las tasas de desempleo abierto, un aumento de la ocupación y se recuperó parte del salario real que se había perdido durante el período precedente. Esta evolución acompañó naturalmente a la recuperación económica que se vislumbra a partir de 1985, cuando se retoman tasas de crecimiento del PBI positivas, luego de que el país atravesara una profunda crisis. El crecimiento del producto, el aumento de las exportaciones y la reducción de los niveles de desocupación confluyen a señalar un buen desempeño de la actividad económica del período.

Si bien el mercado de trabajo en el último trienio ha venido mostrando un panorama alentador, del análisis de los datos empíricos se derivan también ciertas particularidades que llevan a pensar en la existencia de rigideces o segmentos en dicho mercado que impiden u obstaculizan el acceso fluido al mismo por parte de algunos segmentos de la Población Económicamente Activa (PEA). Se constatan descensos tendenciales importantes en las tasas de desempleo, aunque sobre niveles generalmente altos para el contexto internacional. Por otra parte, la persistencia de barreras muy poco franqueables por el mejoramiento económico general, llevan a pensar en fenómenos de tipo estructural cuya solución requiere de políticas ad hoc. Esto último pasa por una evaluación del capital humano con que el país cuenta, los desequilibrios que se encuentran y las posibles líneas de acción a tomar.

La descripción de las variables referidas al mercado de trabajo del Uruguay que se realiza a continuación, se centrará en Montevideo e Interior Urbano, que son las áreas cubiertas por la Encuesta Nacional de Hogares de la Dirección General de Estadística y Censos (DGEC). Este hecho, no obstante, no restará generalidad al análisis en virtud del carácter fuertemente urbano que caracteriza a la población del país y que se agudizó en la década 1975-1985. La población rural del país alcanza únicamente el 13.8% según los datos emanados del último Censo de Población de 1985. Por otra parte también se buscará caracterizar el área rural a través de otras fuentes estadísticas como el último Censo de Población y ciertos datos que surgen del Censo Agropecuario de 1986.

El examen de la evolución de las principales variables referidas al mercado de trabajo se centrará en el trienio 1985-1988. Esto no evitará hacer otras referencias a los efectos de ubicar al lector en la perspectiva histórica que se impone a la hora de caracterizar este mercado.

Para una mejor comprensión del fenómeno en términos de tasas de variación es importante contar con un marco que sitúe en volúmenes de personas los fenómenos investigados para cuantificar

su importancia y comprobar su validez y significación. A estos efectos se realizaron una serie de estimaciones cuyas fuentes principales estuvieron en el Censo de Población y Vivienda de 1985, el Censo de Población de 1975, las Encuestas de Hogares de Montevideo e Interior Urbano para 1984, 1986, 1987 y 1988 1/.

Las estimaciones realizadas de acuerdo a la metodología expuesta en el Anexo Metodológico A, se presentan en el Cuadro 1.

---

1/Ha sido posible disponer de la información de la Encuesta Nacional de Hogares para los años referidos gracias a la colaboración de la Dirección General de Estadística y Censos con la cual CEPAL posee un convenio para el procesamiento de los resultados muestrales.

## II. OFERTA DE TRABAJO Y ESTRUCTURA DEL EMPLEO.

El rasgo más saliente de la oferta de trabajo en Uruguay es su bajo crecimiento, que resulta congruente con el ritmo con que se expandió la población del país en las últimas décadas. El importante proceso de emigración que se dió en el país en la década pasada, eminentemente por parte de hombres en edad activa, principalmente jóvenes, contribuyó a generar espacios y a un envejecimiento precoz en la fuerza de trabajo que hizo necesaria la incorporación de oferta secundaria. Estos fenómenos contribuyen a generar y a mantener altas tasas de participación, lo que se refleja, en los últimos tiempos en la tendencia creciente de las tasas de participación o actividad, especialmente el continuo ascenso de las tasas femeninas.

Otro factor demográfico que naturalmente influye en la conformación del mercado de trabajo se encuentra en la relación urbano-rural. La creciente urbanización del país- confirmada recientemente por el Censo de Población- lleva a que las características del mercado de trabajo sean fundamentalmente las correspondientes a mercados laborales urbanos.

La Población Económicamente Activa del país se puede estimar en 1:321.000 personas en el primer semestre de 1988, conformándose por 820.400 hombres y 500.600 mujeres. En lo que hace a la distribución espacial, del total de la PEA, 626.300 personas corresponden a Montevideo , 537.700 al Interior urbano y 157.100 al Interior rural.

Si se observa la evolución de la PEA en el período 1984-1988 se puede observar un gran crecimiento en relación al de los grupos de población en edad activa (de 14 y más años), crecimiento que resulta de las crecientes tasas de actividad. Si se considera el lapso entre octubre de 1984 y octubre de 1987 se advierte que en el mismo se han incorporado 79.200 personas en términos netos a la PEA del país, siendo 20.700 de Montevideo y el resto en el Interior. Como se observa, el aumento en las tasas de actividad del Interior urbano contribuye ampliamente al aumento en la oferta de trabajo. De allí se puede concluir que la PEA del Interior urbano tiende a adoptar niveles de actividad similares a los de la capital, comportamiento que no se había dado en el pasado, cuando las tasas de actividad eran marcadamente inferiores a las observadas en Montevideo.

Observando los resultados de la Encuesta Nacional de Hogares de la DGEC, se puede caracterizar el perfil etario de la PEA con que cuenta el país al primer semestre de 1988. Los grupos más jóvenes (14-24 años) constituyen únicamente el 22.16% de la PEA, mientras que se observa que el grupo de mayores de 50 años supera esa cifra, constituyendo un 22.6%. Como se verá más adelante en el informe, la relación etaria en lo referido a la desocupación va a operar inversamente, concentrándose en los

CUADRO 11 ESTIMACION DE TOTALES PARA LA PEA, PEA DESOCUPADA Y PEA OCUPADA PARA EL PERIODO 1984-88

MONTAVID	POBLACION MAYOR QUE 13			P			E			A		
	2SEM84	2SEM87	1SEM88	2SEM84	2SEM87	1SEM88	2SEM84	2SEM87	1SEM88	2SEM84	2SEM87	1SEM88
HOMBRES	457,6	463,5	464,6	349,7	362,9	355,9	34,3	25,4	24,3	315,4	337,6	331,6
14-19	57,4	57,1	57,1	27,9	29,8	28,2	10,4	7,8	8,4	17,5	22,0	19,7
20-24	51,2	54,0	54,5	45,2	48,9	49,1	7,9	6,7	6,1	37,9	42,3	43,0
25-49	192,0	191,7	191,7	188,3	187,0	187,3	9,1	7,5	6,8	179,2	179,5	180,5
50 y mas	157,0	160,7	161,3	88,3	97,2	91,3	7,6	3,4	2,8	80,8	93,9	88,4
MUJERES	553,7	564,5	566,2	261,4	268,8	270,4	48,1	33,5	36,2	213,3	235,3	234,2
14-19	58,6	57,8	57,6	17,9	17,4	18,3	9,7	7,6	8,5	8,2	9,8	9,8
20-24	53,8	56,0	56,3	39,8	38,9	41,1	11,8	9,3	10,6	28,1	29,1	30,5
25-49	219,6	218,7	218,6	151,3	154,1	155,8	21,0	14,7	14,9	130,3	139,4	140,9
50 y mas	221,7	232,0	233,7	52,4	59,0	55,2	5,6	1,9	2,2	46,8	57,1	53,0
AMB. SEXOS	1011,3	1028,0	1030,8	611,1	631,8	626,3	82,4	58,9	60,4	528,7	572,9	565,8
14-19	116,0	114,9	114,7	45,8	47,2	46,5	20,1	15,4	17,0	25,7	31,8	29,5
20-24	105,0	110,0	110,8	85,0	87,9	90,2	19,1	15,9	16,7	65,9	71,3	73,5
25-49	411,6	410,4	410,3	339,6	341,0	343,1	30,0	22,2	21,7	303,6	310,9	321,4
50 y mas	378,7	392,7	395,0	140,7	156,2	146,4	13,2	5,3	5,0	127,5	150,9	141,4
<b>MINT URBANO</b>												
HOMBRES	434,8	451,2	453,9	309,2	340,1	334,7	29,1	22,1	20,4	280,0	318,0	314,3
14-19	61,8	62,5	62,6	25,4	33,7	29,2	7,7	8,5	7,2	17,6	25,2	21,9
20-24	43,2	45,4	45,7	40,1	40,9	41,0	5,4	3,5	4,6	34,6	35,4	36,4
25-49	185,7	190,9	191,8	178,8	185,1	184,6	12,2	3,7	6,2	166,6	179,4	178,4
50 y mas	144,1	152,4	153,8	64,9	80,4	79,9	3,7	2,4	2,3	61,2	78,0	77,6
MUJERES	482,0	503,2	506,8	180,4	203,1	203,0	26,5	25,0	23,8	153,9	178,1	179,2
14-19	64,9	65,4	65,5	14,2	19,0	17,4	4,8	5,7	6,1	9,5	13,3	11,4
20-24	48,0	50,1	50,4	28,1	28,9	28,4	6,4	6,8	6,7	21,7	22,1	21,8
25-49	199,2	205,5	206,6	109,7	121,3	123,3	14,2	11,1	10,0	95,6	110,2	113,9
50 y mas	169,9	182,2	184,3	28,3	33,9	33,9	1,1	1,4	1,1	27,2	32,5	32,8
AMB. SEXOS	916,8	954,4	960,7	489,6	543,2	537,7	55,6	47,1	44,2	433,9	496,0	493,5
14-19	126,7	127,9	128,1	39,6	52,7	46,6	12,5	14,2	13,3	27,1	38,5	33,3
20-24	91,2	95,5	96,1	68,2	69,8	69,4	11,9	12,9	11,3	56,3	57,5	58,1
25-49	384,9	396,4	398,4	288,5	306,4	307,9	26,4	16,8	16,2	262,1	289,6	291,7
50 y mas	314,0	334,6	338,1	93,2	114,3	113,8	4,8	3,8	3,4	88,4	110,5	110,4
<b>MINT RURAL</b>												
HOMBRES	160,4	153,6	152,6	130,3	134,9	129,8	5,9	4,2	3,8	124,4	130,2	126,0
14-19	21,2	19,8	19,6	15,5	19,1	16,3	1,6	1,7	1,4	13,9	17,4	14,9
20-24	17,0	16,2	16,1	17,0	16,1	15,9	1,0	0,9	0,8	16,0	15,1	15,1
25-49	69,5	65,9	65,4	67,5	64,5	63,5	2,4	1,0	1,1	65,2	63,5	62,4
50 y mas	52,7	51,7	51,5	30,2	34,7	34,1	0,9	0,6	0,5	29,3	34,2	33,6
MUJERES	104,8	99,1	98,1	27,0	27,9	27,3	2,4	2,1	2,1	24,6	25,7	25,2
14-19	14,2	13,0	12,8	3,5	4,2	3,8	0,8	0,8	0,9	2,7	3,4	3,0
20-24	11,4	10,8	10,7	4,3	4,1	3,9	0,5	0,5	0,5	3,8	3,5	3,4
25-49	46,7	44,0	43,6	15,0	15,1	15,2	1,0	0,7	0,7	14,0	14,4	14,5
50 y mas	32,5	31,3	31,0	4,1	4,4	4,3	0,1	0,1	0,1	4,0	4,3	4,3
AMB. SEXOS	265,2	252,7	250,7	157,2	162,2	157,1	8,3	6,3	5,9	148,9	155,9	151,2
14-19	35,4	32,8	32,4	19,0	23,9	20,1	2,4	2,5	2,3	16,6	20,8	17,8
20-24	28,4	27,0	26,8	21,3	20,1	19,8	1,5	1,4	1,3	19,8	18,7	18,6
25-49	116,2	109,9	109,0	82,5	79,6	78,7	3,4	1,7	1,7	79,2	77,9	77,0
50 y mas	85,2	83,0	82,5	34,3	39,2	38,4	1,0	0,6	0,6	33,4	38,5	37,8
<b>TOTAL DEL PAIS</b>												
HOMBRES	1052,8	1068,3	1071,1	789,2	837,3	820,4	69,4	51,7	48,4	719,8	785,7	772,0
14-19	140,4	139,4	139,3	68,8	82,6	73,6	19,8	18,0	17,1	43,0	64,6	55,5
20-24	111,4	115,6	116,3	102,3	105,8	106,0	13,8	13,1	11,6	88,5	92,7	94,5
25-49	447,2	448,5	448,9	434,7	436,5	435,5	23,7	14,2	14,2	411,0	422,3	421,1
50 y mas	353,8	364,8	366,6	183,4	212,4	205,2	12,2	6,4	5,6	171,2	206,0	199,6
MUJERES	1140,5	1166,8	1171,1	468,7	499,8	500,6	76,9	60,7	62,0	391,8	433,1	438,6
14-19	137,7	136,2	135,9	35,6	40,6	39,6	15,2	14,1	15,5	20,4	26,5	24,1
20-24	113,2	116,9	117,4	72,3	71,3	73,4	18,7	16,6	17,7	53,6	54,7	55,7
25-49	465,3	468,2	468,8	276,0	290,5	294,2	36,1	26,6	25,5	239,9	264,0	268,7
50 y mas	424,1	445,3	449,0	84,8	97,3	93,4	6,8	3,4	3,3	78,0	93,9	90,1
AMB. SEXOS	2193,3	2235,1	2242,2	1257,9	1337,1	1321,0	146,3	112,3	110,5	1111,6	1224,8	1210,6
14-19	278,1	275,6	275,2	104,4	123,2	113,2	35,0	32,1	32,6	69,4	91,1	80,7
20-24	224,6	232,5	233,7	174,6	177,1	179,3	32,5	29,7	29,3	142,1	147,5	150,2
25-49	912,7	916,7	917,7	710,7	727,1	729,7	59,8	40,7	39,7	650,9	686,3	690,0
50 y mas	777,9	810,3	815,6	268,2	309,7	298,6	19,0	9,8	8,9	249,2	299,9	289,7

## NOTAS:

- 1) La estimación de la población se realizó suponiendo una tasa intercensal según grupos de edades que surge de comparar los censos de 1975 y 1985, aplicando que  $P_{final} = P_{inicial} \times \exp(r \cdot t)$ .
- 2) Las tasas de actividad y desempleo para Montevideo e Interior Urbano surgen de la Encuesta de Hogares de la ODEC correspondientes a los segundos semestres de 1984, 1987 y primero de 1988. Para el Interior Rural se realizó el supuesto de que la relación rural/urbano tanto en lo concerniente a actividad como a desempleo por grupos de edad, correspondiente al CPV85 es válida para 1984, 1987 y 1988.

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, ODEC 1984, 1987, 1988 y Censos de Población de 1975 (datos definitivos) y Censo de Población y Vivienda de 1985 (Muestra de anticipación).



grupos de menor edad. El alto porcentaje de actividad observado en los grupos mayores se explica por la creciente extensión de la vida activa, fruto de la conformación demográfica del país y de aspectos económicos y de seguridad social que operan en contra del retiro temprano.

El corolario que se extrae de la conformación por edad de la oferta de trabajo es que adolece de los defectos de una población envejecida; que los importantes fenómenos emigratorios que sufrió el país determinaron por un lado, una reducción del peso relativo de los jóvenes en la población, y por otro, un aumento de la gravitación de las edades avanzadas, fenómeno que, como se verá, pauta todas las características del mercado de trabajo uruguayo.

En lo referente a tasas de actividad, se advierte una tendencia creciente tanto en Montevideo como en Interior urbano. Particularmente es destacable la evolución de las tasas femeninas. Si se comparan los tres últimos Censos de población, se observa un aumento en la tasa de actividad femenina: 26.1% en 1963, 29.7% en 1975 y 34.2% en 1985 <sup>2/</sup>. Los resultados observados en la Encuesta Nacional de Hogares afirman estas cifras, observándose para Montevideo un crecimiento importante en las tasas desde enero de 1985 hasta marzo de 1988.

A partir de abril, sin embargo, la tendencia creciente parece haberse detenido, comenzando una declinación de casi 3 puntos porcentuales, cuya significación sólo podrá evaluarse en un período más largo.

Para analizar el comportamiento por sexo y edad de las tasas de actividad, se pueden observar los Cuadros 2 y 3 donde se han calculado las tasas semestrales para Montevideo e Interior urbano. Debido a leves diferencias estacionales, la comparación más correcta se realiza por iguales semestres de distintos años. En particular, entre 1984 y 1987, en Montevideo, se nota un aumento en la participación de los grupos más jóvenes (14-19 años) de ambos sexos, en la fuerza de trabajo, correspondiendo mayoritariamente a hombres jóvenes. Dentro de los hombres, también crece la tasa de actividad de los grupos de 20 a 24 años, elemento que no se presenta en el Interior Urbano, donde, por el contrario, la tasa de actividad de los hombres de 20-24 decrece casi 3 puntos porcentuales. Como claramente surge de los cuadros mencionados, las tasas de actividad femeninas son muy altas y todavía es significativa la diferencia entre Montevideo y el Interior urbano del país (en el primer semestre de 1988 se presenta una tasa de actividad femenina de 47.2% para Montevideo y 39.3% para el Interior).

El significativo aumento en la tasa de actividad del país

<sup>2/</sup>El cálculo de la tasa de actividad en los censos de 1963 y 1975 se realiza sobre la población de 15 y más años, mientras que el cálculo realizado para 1985 lo hace sobre 14 y más años.

CUADRO 2: Tasas de actividad semestrales por sexo y edad.  
Montevideo.

	Segundo Sem.84	Primer Sem.87	Segundo Sem.87	Primer Sem.88
Ambos Sexos:	58.69	59.65	60.79	59.87
14-19	39.32	39.94	41.18	40.79
20-24	80.91	79.38	79.68	80.85
25-49	81.96	82.69	82.86	83.45
50 y más	37.34	37.15	39.90	37.26
Mujeres:	45.92	46.55	47.09	47.19
14-19	30.52	32.53	30.14	31.84
20-24	74.00	69.30	68.46	72.99
25-49	68.89	70.28	70.44	71.25
50 y más	23.63	22.67	25.43	23.61
Hombres:	74.65	76.11	77.57	75.53
14-19	48.59	48.00	52.16	49.34
20-24	88.27	90.22	90.62	90.12
25-49	98.09	97.75	97.54	97.73
50 y más	56.26	57.59	60.51	56.58

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

CUADRO 3 : Tasas de actividad semestrales por sexo y edad.  
Interior Urbano.

	Segundo Sem.84	Primer Sem.87	Segundo Sem.87	Primer Sem.88
Ambos sexos:	51.26	54.94	55.89	54.98
14-19	30.87	37.82	42.08	36.04
20-24	74.94	75.25	73.30	72.51
25-49	73.95	75.48	76.66	77.04
50 y más	29.00	32.85	34.14	33.48
Mujeres:	36.12	38.97	39.84	39.30
14-19	21.94	26.38	29.03	26.64
20-24	58.58	58.45	57.69	56.38
25-49	55.08	57.01	59.04	59.67
50 y más	16.67	18.73	18.59	18.38
Hombres:	69.57	73.17	73.88	72.94
14-19	41.07	49.39	53.96	46.59
20-24	92.79	92.48	89.98	89.72
25-49	96.29	96.68	96.95	96.26
50 y más	45.02	50.10	52.77	51.94

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

se explica en gran parte por el aumento de la participación femenina en el mercado de trabajo. Durante la aguda crisis económica por la que el país transitó anteriormente, se produjo un deterioro de los ingresos reales de los hogares del país que impulsaron a las mujeres a aumentar sus tasas de participación. Ante la recuperación experimentada desde 1985 en dichos ingresos (ver Cuadro 5) se produce un doble fenómeno. Por un lado las mujeres con 25 y más años, provenientes de hogares de bajos ingresos, tomando la educación como proxy al ingreso potencial e ingreso del hogar, se retraen del mercado de trabajo. Este hecho se da principalmente por provenir de hogares con varios hijos, lo que encarece en cierta forma la actividad y propicia la inactividad. Esto se ilustra en el Cuadro 4, donde se observa que en los niveles de instrucción bajos, las tasas de actividad femeninas bajan en general entre el segundo semestre de 1984 y el segundo de 1987.

Por otra parte, las mujeres que provienen de hogares con ingresos medios y altos, generalmente con niveles de instrucción más altos, tienen otro comportamiento. Ante una recuperación en las condiciones de los ingresos, al contar con niveles medios y altos de educación, ven atractivas las condiciones del mercado, por lo que se produce un aumento en el costo de oportunidad de la inactividad y, por ello, aumentan sus tasas de participación. En lo referente a las mujeres jóvenes, se produce una vuelta a la condición de estudiante que hace retroceder la tasa de participación para los grupos etarios donde es más probable la asistencia a centros educativos. Obsérvese en el Cuadro 4 que las mujeres de Montevideo con edades entre 14 y 19 años, con niveles de instrucción de 6 a 9 años aprobados, disminuyen su participación en el período, de un 32.6% a un 26.4%.

De lo anterior surge que el aumento observado en las tasas femeninas no es un fenómeno simple y unidireccional, sino que tiene varias facetas. El hecho de que la Población Económicamente Activa Femenina (PEAF) es particularmente educada (más del 50% de ella tenía diez o más años de educación aprobados al segundo semestre de 1987) hace que el efecto neto de los factores reseñados anteriormente lleven al aumento de sus tasas de actividad. Tampoco es desdeñable el hecho de que la incorporación femenina no sea un fenómeno elástico, fluctuante ante cambios en las condiciones económicas generales. La aceptación creciente de los nuevos roles de la mujer y las nuevas formas que ella encontró de socialización no son fenómenos fácilmente revertibles ante nuevas situaciones.<sup>3/</sup>

---

<sup>3/</sup>Al respecto, hay opiniones que han señalado los comportamientos diferenciales de la velocidad con que se aceptan los nuevos roles de la mujer en Montevideo y en el Interior, explicándolos por factores culturales. Al respecto, véase A. Melgar, "El mercado de trabajo en la coyuntura", Suma 3, abril 1988.

CUADRO 4 : Tasas de Actividad Femeninas por edad, según años de instrucción aprobados.

\* Montevideo. Segundo semestre 1984.

Años de Instrucción	Total	14-19	20-24	25-49	50 y más
0-5	29.4	19.5	-.-	59.7	19.6
6-9	44.0	32.6	76.0	65.7	24.0
10-12	55.8	30.2	74.8	70.1	29.0
13 y más	69.3	-.-	74.1	86.2	33.7

\* Montevideo. Segundo semestre 1987.

Años de Instrucción	Total	14-19	20-24	25-49	50 y más
0-5	26.8	25.0	-.-	52.0	20.0
6-9	41.0	26.4	66.2	62.4	24.2
10-12	59.9	38.9	70.2	75.7	35.1
13 y más	74.2	-.-	72.2	90.0	39.6

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC. El símbolo (-.-) significa que los datos muestrales no son suficientes para una buena estimación del parámetro.

CUADRO 5 : Evolución del ingreso promedio mensual del hogar sin valor locativo a precios del tercer trimestre de 1988 (en N\$).Montevideo.

Trimestre	1985	1986	1987	1988
Ene-Marzo	122.452	136.000	153.917	182.523
Abr-Junio	114.772	129.612	152.824	169.977
Jul-Set.	126.959	141.075	169.814	178.521
Oct-Dic.	128.273	141.140	160.575	

FUENTE: DGEC, deflactando el ingreso por el Índice de Precios al Consumo.

**CUADRO 6: Tasas de actividad semestrales por sexo y edad.  
Jefes de Hogar.  
Montevideo.**

	Segundo Sem.84	Primer Sem.87	Segundo Sem.87	Primer Sem.88
<b>Ambos Sexos:</b>	68.26	69.49	70.82	69.95
14-19	-.-	71.43	75.00	57.14
20-24	89.69	94.87	93.48	93.75
25-49	96.67	97.60	97.66	97.68
50 y más	48.89	47.78	51.01	48.91
<b>Mujeres:</b>	43.23	40.90	43.38	44.38
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	78.57	72.22	61.54	-.-
25-49	85.29	89.59	88.89	89.27
50 y más	28.78	24.46	28.80	28.70
<b>Hombres:</b>	75.93	78.65	80.39	78.37
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	91.57	98.99	98.73	97.50
25-49	98.65	98.91	99.20	99.15
50 y más	57.27	58.76	62.42	58.50

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

**CUADRO 7: Tasas de actividad semestrales por sexo y edad  
No Jefes de Hogar.  
Montevideo.**

	Segundo Sem.84	Primer Sem.87	Segundo Sem.87	Primer Sem.88
<b>Ambos Sexos:</b>	52.77	53.24	54.21	53.27
14-19	39.32	39.61	40.99	40.70
20-24	80.14	77.58	78.36	79.62
25-49	72.44	72.50	72.96	73.39
50 y más	23.37	23.27	24.88	22.69
<b>Mujeres:</b>	46.44	47.72	47.94	47.79
14-19	30.61	32.29	29.99	31.83
20-24	73.90	69.20	68.64	72.93
25-49	66.96	68.03	68.14	68.92
50 y más	21.65	21.87	23.76	21.37
<b>Hombres:</b>	72.19	70.84	72.26	69.90
14-19	48.51	47.59	51.96	49.18
20-24	87.72	88.26	89.21	88.73
25-49	96.40	93.81	92.72	93.10
50 y más	44.77	42.34	38.31	37.08

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

**CUADRO 8: Tasas de actividad semestrales por sexo y edad.  
No Jefes de Hogar.  
Interior Urbano.**

	Segundo Sem. 84	Primer Sem. 87	Segundo Sem. 87	Primer Sem. 88
<b>Ambos Sexos:</b>	44.86	47.29	48.37	47.23
14-19	30.65	37.67	41.88	35.96
20-24	72.51	73.21	71.03	70.01
25-49	60.84	61.08	62.22	63.60
50 y más	18.01	19.53	20.01	19.41
<b>Mujeres:</b>	37.36	39.75	40.88	40.30
14-19	21.99	26.32	29.06	26.64
20-24	58.64	58.27	57.48	56.20
25-49	53.69	54.65	56.76	57.36
50 y más	15.75	18.15	17.98	17.69
<b>Hombres:</b>	65.66	68.09	68.54	66.51
14-19	40.61	49.20	53.63	46.48
20-24	90.97	91.34	88.18	87.84
25-49	90.68	92.08	89.35	90.38
50 y más	39.11	32.39	39.51	35.29

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

**CUADRO 9: Tasas de actividad semestrales por sexo y edad.  
Jefes de Hogar.  
Interior Urbano.**

	Segundo Sem. 84	Primer Sem. 87	Segundo Sem. 87	Primer Sem. 88
<b>Ambos Sexos:</b>	61.36	66.96	67.66	67.20
14-19	-.-	-.-	88.89	66.67
20-24	94.53	95.80	97.37	97.48
25-49	93.46	95.91	97.18	96.68
50 y más	36.58	42.12	43.81	43.18
<b>Mujeres:</b>	30.38	34.82	34.33	33.93
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	56.25	70.00	-.-	-.-
25-49	66.32	80.59	82.97	85.09
50 y más	18.39	19.94	19.85	19.78
<b>Hombres:</b>	71.75	75.88	76.77	76.37
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	100.00	98.17	99.06	98.25
25-49	98.19	97.94	98.99	98.07
50 y más	45.61	51.82	53.99	53.55

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

Como se observa en el Cuadro 4, las mayores tasas se dan en las mujeres más educadas en edad activa entre 25 y 49 años. Por otra parte es clara la relación que existe entre participación y nivel de instrucción: a mayor instrucción, mayor tasa de actividad, evolución que se da para todo grupo de edad.

Las tasas de participación femenina tienen vinculación, naturalmente con la constitución de familia. Si se observan las tasas de actividad femeninas por edad y estado civil se aprecia que las tasas son discriminativamente mayores en los grupos de mujeres divorciadas, solteras y viudas, especialmente en el grupo 25-49, lo que es de esperar dado que no cuentan con ingresos adicionales del cónyuge. (Cuadro 10).

Al analizar las tasas de actividad por edad, se advierten altas tasas en los grupos de edades jóvenes (Ver Cuadros 2 y 3). Si se observa la evolución de esta tasa desde 1973, se aprecia que estos grupos han venido aumentando su participación en el mercado de trabajo, tanto hombres como mujeres, conformando una cifra alta en el contexto urbano latinoamericano. Muchas veces se cita al factor educativo como una fuerza que actúa en contra de la actividad laboral juvenil y un efecto ingreso familiar como variable que, ante una baja, impulsaría a la actividad. Sin embargo, entre los segundos semestres de 1984 y de 1987 se puede apreciar un incremento en los ingresos reales de los hogares de Montevideo y paralelamente, un incremento en las tasas de actividad en los grupos de 14-19 y una relativa constancia en los grupos de 20-24 <sup>4/</sup>.

Estos aumentos se dan especialmente en los hombres, ya que las mujeres jóvenes presentan una tasa declinante en los grupos de 20 a 24 años. Esto significa que la reactivación económica del trienio hizo retraer del mercado laboral a cierto grupo joven de la PEA que significó que, mientras en Montevideo, en el segundo semestre de 1984, había 57.700 mujeres activas de entre 14 y 24 años, en 1987, se observan 55.700. Si bien en el primer semestre de 1988 se produce una suba de la cifra, ello se puede deber a factores estacionales que operan en el sentido de que, frente al final del período de vacaciones, exista una mayor oferta de trabajo.

---

<sup>4/</sup>Con respecto a intentar explicaciones de este fenómeno, se ha citado la existencia de una "tendencia histórica creciente de los jóvenes a definirse como trabajadores" llevados por ciertas dimensiones: autonomía económica, participación social femenina y búsqueda de asegurar tempranamente una carrera laboral. (Véase G. Rama, "Información reciente sobre la situación ocupacional de la juventud en Uruguay", ponencia presentada en el Seminario sobre Juventud y Políticas de empleo en Uruguay, Montevideo, mayo de 1988).

CUADRO 10: Tasas de Actividad femeninas por edad, según estado civil. Montevideo. Segundo semestre de 1987.

	14-19	20-24	25-49	50 y más
Solteras	29.2	77.9	89.8	34.1
Casadas	-.-	50.7	62.6	23.8
Unión Libre	-.-	-.-	64.3	32.5
Div.o Separ.	-.-	-.-	91.3	52.6
Viudas	-.-	-.-	84.9	17.8

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

Este aumento en la participación juvenil no es tan espectacular como el aumento de la tasa de la población femenina en toda edad. Ello puede explicarse en el hecho de que, luego de un período precedente de crisis profunda de los años 1982-84, cuando se experimentaron fuertes caídas reales en los ingresos, los hogares reaccionaron disminuyendo la edad de ingreso a la actividad, prolongando concomitantemente la edad de retiro y propiciando el ingreso de la mujer de entre 25 y 49 años al mercado. Ante atisbos de recuperación, la participación femenina parece tener poca elasticidad, mientras que las tasas de actividad de los jóvenes desaceleran su ritmo de crecimiento y en ciertos casos declinan (jóvenes de 20 a 24 años del Interior urbano).

Al analizar la conformación educacional de la PEA de Montevideo e Interior Urbano se constata su alto nivel de instrucción, especialmente en las edades más jóvenes, y con mayor intensidad en las mujeres que en los hombres. (Ver Cuadro 11). En el segundo semestre de 1987 un 44% de la PEA total de Montevideo tenía más de 10 años de estudios aprobados (40% de la PEA masculina y 50% de la PEA F). Si bien el Interior posee un grado de calificación inferior (27% de la PEA total tiene 10 años o más de instrucción), igualmente es un alto porcentaje.

Naturalmente es importante tener en cuenta este nivel educativo a la hora de analizar la demanda de trabajo, para contrastar así expectativas de oferta versus empleo ex post. Esta discrepancia, en cuanto se ve ampliada, provoca lógicos desequilibrios en el mercado de trabajo especialmente si se encuentra - como efectivamente se da en Uruguay- en los sectores más jóvenes de la oferta. El trinomio educación-ocupación-ingresos es importante, pues en la medida que persistan esos desequilibrios, se tendrán tendencias emigratorias provocados por altas tasas de desocupación juveniles. Sin duda, una de las avenidas más importantes para comenzar a transitar hacia la solución de estos problemas pasa por analizar críticamente el sistema educativo para flexibilizarlo y ajustarlo a los requerimientos de la demanda de trabajo.



Al respecto, CEPAL ya ha señalado 5/ que hay dos tipos de desequilibrios respecto a la educación y los jóvenes. Uno entre "tipos de formación educativa presididos por un currículum secundario de perfil humanista y con orientaciones profesionales universitarias hacia una limitada gama de ocupaciones correspondientes a ocupaciones propias de los servicios sociales y comunitarios" "frente a una expansión del mercado de empleo en actividades ligadas a la producción industrial y en actividades de servicios de apoyo a la producción". Otro desequilibrio se encuentra en los "altos niveles educativos formales en las jóvenes generaciones en relación a la pequeña escala económica del país".

En cuanto a la distribución por categoría de ocupación, en 1987, el 74.8% de la PEA de Montevideo, es decir un estimado de 472.700 personas eran asalariados privados o públicos, mientras que en el Interior urbano, el sector asalariado, predominando el sector público, ascendía al 71.9%. Cuadro 12.

Si bien el grado de informalidad de un mercado de trabajo es una variable sumamente compleja de analizar desde una única dimensión, se ha intentado investigarlo en las Encuestas de Hogares, a través de la evolución de un cierto sector no estructurado constituido por los cuenta propia con o sin local no profesionales, trabajadores familiares no remunerados y los ocupados en changas.

Estas categorías, se afirma, son aquéllas en las cuales las probabilidades de informalidad son bastante altas. Para el segundo semestre de 1985 se ha estimado dentro de esta definición, que un 15.5% de la PEA de Montevideo pertenecía a este sector y para el segundo semestre de 1987 esas categorías seguían en un 15,9% de la PEA 6/. En términos absolutos, casi 100.000 en Montevideo pertenecen a dicho grupo. (Ver Cuadro 13).

Es interesante observar la PEA por tipo de ocupación, a los efectos de posteriormente observar la incidencia de las tasas de desocupación específicas.

Según se desprende del Anexo Metodológico B, se ha realizado una clasificación de ocupaciones ad hoc en función de un criterio que correlacionara la variable ocupación con ingresos y, al mismo tiempo tuviera en cuenta, en cierta forma, el carácter manual o no manual del tipo de ocupación realizada. Esta

5/Véase CEPAL, "Jóvenes Desocupados y Buscadores de Trabajo por primera vez" (LC/MVD/R5). Octubre 1987.

6/Véase R. Díez de Medina y P. Gerstenfeld, "Sector Informal Urbano: marco teórico, cuantificación y propuesta de medición para el caso uruguayo". B.C.U (mimeo), octubre de 1986 y "Actualización estadística del SIU de Montevideo para 1987" (mimeo inédito).

CUADRO 11: PERFIL EDUCACIONAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA.  
TOTAL DEL PAIS URBANO, SEGUNDO SEMESTRE DE 1987.

MONTEVIDEO																
EDADES: ANOS APROBADOS	AMBOS		SEXOS			TOTAL	HOMBRES				TOTAL	MUJERES				TOTAL
	14-19	20-24	25-49	50 Y MAS	14-19		20-24	25-49	50 Y MAS	14-19		20-24	25-49	50 Y MAS		
0-5	7,98	3,61	7,25	23,62	11,10	9,70	5,21	8,01	23,48	12,18	3,85	1,00	6,36	23,86	49,61	
6-9	62,99	40,91	41,61	48,16	44,88	26,70	29,29	35,10	36,36	48,04	51,44	39,00	37,92	46,16	31,07	
10-12	28,65	36,94	31,94	18,87	28,73	1,39	14,38	16,48	8,51	27,09	42,78	39,00	37,76	19,46	18,66	
13 Y MAS	1,58	19,13	19,19	9,35	15,24	1,39	14,17	16,48	8,66	2,69	1,92	38,00	37,88	10,51	18,66	
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	

  

INTERIOR URBANO																
EDADES: ANOS APROBADOS	AMBOS		SEXOS			TOTAL	HOMBRES				TOTAL	MUJERES				TOTAL
	14-19	20-24	25-49	50 Y MAS	14-19		20-24	25-49	50 Y MAS	14-19		20-24	25-49	50 Y MAS		
0-5	8,94	5,99	18,34	48,13	22,47	9,18	7,03	20,14	46,52	24,82	8,14	4,34	15,79	47,22	19,10	
6-9	70,13	35,23	43,58	38,96	50,09	72,60	66,28	53,28	39,53	52,82	65,08	44,94	44,15	37,59	23,48	
10-12	20,92	31,83	22,78	8,74	20,49	18,20	30,28	28,48	37,00	18,82	26,44	26,00	26,55	8,70	11,99	
13 Y MAS	11,00	7,18	9,37	4,18	6,95	0,00	2,28	6,10	3,28	4,27	0,94	14,00	14,88	6,48	11,99	
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares de la DGEC, 1987

CUADRO 12: PERFIL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR CATEGORIA DE LA OCUPACION.  
TOTAL DEL PAIS URBANO, TOTAL AÑO 1987

MONTEVIDEO																
EDADES: CATEGORIAS	AMBOS		SEXOS			TOTAL	HOMBRES				TOTAL	MUJERES				TOTAL
	14-19	20-24	25-49	50 Y MAS	14-19		20-24	25-49	50 Y MAS	14-19		20-24	25-49	50 Y MAS		
Asalariado privado	82,05	73,47	51,54	44,85	54,36	82,05	2,02	72,08	25,08	42,88	59,08	81,89	74,00	48,29	56,19	
Asalariado publico	2,07	14,26	26,24	17,56	20,46	14,26	14,26	25,36	20,30	20,98	2,11	14,31	25,10	12,80	19,84	
Patron c/ personal	0,11	1,12	5,13	6,96	4,81	0,11	4,74	7,69	9,21	6,88	0,00	0,23	2,10	3,05	2,01	
Cta.propia s/local	9,70	3,95	5,03	9,43	5,92	4,17	4,78	6,83	11,40	7,46	2,41	1,98	20,40	6,17	3,88	
Cta.propia c/local	9,92	5,23	9,87	16,17	10,57	1,70	3,69	7,85	12,01	8,11	7,83	1,38	12,23	23,98	13,88	
Treb.Familiar no res.	7,73	1,97	1,87	2,62	2,39	8,69	1,09	0,98	0,89	1,29	6,89	1,38	3,61	5,71	4,88	
Changes	0,33	0,37	0,20	0,64	0,34	0,51	0,65	0,38	0,92	0,57	0,82	0,00	0,00	3,00	0,98	
Hieab.de cooperat.	0,11	0,00	0,55	0,56	0,48	0,17	0,43	0,93	0,82	0,88	0,00	0,00	0,08	0,08	0,19	
Patron rural	0,00	0,00	0,56	1,17	0,66	0,00	0,65	0,97	1,62	1,08	0,00	0,08	0,08	0,98	0,19	
TOTAL:	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	

  

INTERIOR URBANO																
EDADES: CATEGORIAS	AMBOS		SEXOS			TOTAL	HOMBRES				TOTAL	MUJERES				TOTAL
	14-19	20-24	25-49	50 Y MAS	14-19		20-24	25-49	50 Y MAS	14-19		20-24	25-49	50 Y MAS		
Asalariado privado	79,71	68,97	44,26	36,78	48,56	79,71	66,49	32,04	34,69	26,27	87,74	72,01	47,57	41,54	50,14	
Asalariado publico	9,15	16,95	28,97	20,57	23,39	4,96	19,00	42,04	29,59	26,89	0,63	13,56	24,09	13,82	19,14	
Patron c/ personal	0,14	0,70	3,40	5,15	3,20	0,14	7,00	7,72	6,56	4,28	0,21	0,86	0,86	1,92	1,26	
Cta.propia s/local	5,41	3,78	6,07	11,00	6,85	6,59	7,42	12,85	8,37	2,96	2,87	14,08	6,77	6,77	4,96	
Cta.propia c/local	2,95	5,81	12,26	18,99	12,17	1,82	4,67	8,67	14,17	8,83	5,92	17,48	29,89	17,87	17,87	
Treb.Familiar no res.	3,35	1,92	1,81	2,28	2,28	6,80	2,64	0,98	0,64	1,33	5,88	3,35	4,48	3,98	3,98	
Changes	0,02	0,79	1,50	1,17	1,17	0,40	1,50	0,12	0,12	1,10	0,00	0,08	0,08	0,09	0,09	
Hieab.de cooperat.	0,14	0,00	0,19	0,34	0,34	0,14	0,35	0,12	0,12	0,20	0,00	0,08	0,08	0,09	0,09	
Patron rural	0,14	0,00	1,91	4,06	2,04	0,14	3,55	0,97	1,62	0,93	0,00	0,08	1,19	0,00	0,00	
TOTAL:	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares de la DGEC, 1987.

CUADRO 13: Personas ocupadas en actividades no agropecuarias para el segundo semestre de 1987, según sector económico (formal e informal) y sector de actividad. Montevideo.

SECTORES	T O T A L E S (En miles)		PORCENTAJE SOBRE PEA DE MONTEVIDEO		TASAS DE VARIACION	
	2 Sem 85	2 sem 87 1/	2 Sem 85	2 sem 87	$\frac{2 \text{ sem } 87}{2 \text{ sem } 85}$	- 1 X 10
Informal- Def. Restringida (*)	93,9	99,9	15,5	15,8	6,39	
Industria	27,5	34,1	4,5	5,4	24,00	
Comercio	33,9	31,8	5,6	5,0	-6,19	
Servicios	32,5	34,0	5,4	5,4	4,62	
Otros	—	—	—	—	—	
Formal	426,9	466,3	70,6	73,8	9,23	
Industria	121,1	138,3	20,0	21,9	14,20	
Comercio	57,2	65,8	9,5	10,4	15,03	
Servicios	248,3	254,1	41,1	40,2	2,34	
Otros	0,3	8,1	—	1,3	—	
Servicio Domestico (**)	6,6	6,8	1,1	1,1	3,03	
Poblacion Ocupada Total	527,4	573,0	87,2	90,7	8,65	
Industria	148,6	172,4	24,6	27,3	16,02	
Comercio	91,1	97,6	15,1	15,4	7,14	
Servicios	287,4	294,9	47,5	46,7	2,61	
Otros	0,3	8,1	—	1,3	—	
Desocupados Montevideo	77,4	58,9	12,8	9,3	-23,90	
P.E.A Montevideo	604,8	631,8	100,0	100,0	4,46	

(\*) Incluye: Cuenta Propia con o sin local no profesionales, Trabajadores familiares no remunerados y changas

(\*\*) Incluye: Servicio Domestico con casa, el resto esta incluido en el sector formal.

1/ El metodo de expansion de la poblacion es levemente diferente al usado en 1985.

FUENTE: P.Gerstenfeld y R. Diez de Medina, op.cit, 1987

clasificación se impone al contar, hasta el momento, únicamente con clasificaciones muy agregadas que dificultan la conformación de grupos homogéneos de análisis y, por ende, puede llevar a conclusiones erróneas. La clasificación antedicha llega a una estructura de 19 grupos ocupacionales conformando una estructura de la FEA para Montevideo que se describe en el Cuadro 14.

Si bien la clasificación realizada no considera todas las dimensiones que una clasificación económico-ocupacional debe tener, permite extraer mejores conclusiones que la clasificación usual de la COTA a un dígito. A pesar de guardar cierta relación con los ingresos -en cierto orden decreciente- en algunos casos la distancia entre las ocupaciones no es casi significativa al tomar intervalos de confianza. Sin embargo se ha optado por desagregarlas para poner en manifiesto su carácter manual o no.

Del análisis surge que el mayor porcentaje corresponde a los ocupados o desocupados propiamente dichos (DPD) cuyas ocupaciones están vinculadas a los servicios como son los empleados de oficina, ayudantes de profesionales, actividades intelectuales y otras ocupaciones similares (20.7%). Esta estructura es particularmente acentuada en las mujeres. Se vislumbra la aguda terciarización de la fuerza de trabajo del Uruguay que un análisis por ramas de actividad pone de manifiesto.

Se constata también un grupo homogéneo de obreros hombres de tipo especializado vinculados a industrias consideradas como tecnificadas como las químicas y ciertas metalmecánicas, que se diferencian bastante, por sus ingresos y calificaciones, del resto del grupo operario 7/. Esta estructura evidencia que la clasificación usual entre obrero y empleado no opera de manera tajante en Uruguay, ya que se visualizan heterogeneidades dentro de ambas que es menester tener en cuenta.

---

7/Véase, CEPAL, "Exportaciones y maduración industrial" (LC/MVD/R.20) Montevideo, junio de 1988. Allí se realizó un informe donde se localizan ciertos subsectores, entre los que se encuentran precisamente ciertas empresas de la industria química, que se caracterizan por importantes cambios en los perfiles tecnológicos que podrían estar motivando la existencia de estos grupos operarios diferenciados.

## Cuadro 14

Estructura de la FEA excluyendo los BTPV según grupos de ocupación recodificada.(1)

Montevideo. Primer semestre de 1988.

Grupos (*)	Hombres	Mujeres	Total
GRUPO 1	5,20	1,00	3,41
GRUPO 2	12,90	8,80	11,14
GRUPO 3	6,60	0,10	3,80
GRUPO 4	2,20	0,20	1,33
GRUPO 5	12,40	0,80	7,46
GRUPO 6	16,60	26,20	20,72
GRUPO 7	0,60	0,00	0,25
GRUPO 8	3,40	0,50	2,15
GRUPO 9	2,60	0,30	1,63
GRUPO 10	2,70	0,20	1,60
GRUPO 11	2,80	2,70	2,76
GRUPO 12	1,10	7,10	3,70
GRUPO 13	6,40	0,10	3,65
GRUPO 14	8,20	7,90	8,10
GRUPO 15	7,50	11,10	9,04
GRUPO 16	5,60	16,10	10,15
GRUPO 17	1,40	1,50	1,46
GRUPO 18	0,00	15,10	6,51
GRUPO 19	1,70	0,20	1,05
	100,00	100,00	100,00

1) Se excluyen los BTPV ya que ellos no tienen tipo de ocupación anterior.

(\*) Los grupos están conformados de la siguiente manera:

Grupo 1: Titulares de explotaciones agropecuarias, administradores y gerentes y funcionarios de categoría directiva.

Grupo 2: Profesionales universitarios, Agentes auxiliares del comercio, Propietarios de comercios.

Grupo 3: Conductores de medios de transporte, guardas y afines.

Grupo 4: Miembros de las Fuerzas Armadas.

Grupo 5: Operarios químicos, operarios lácteos, operarios de curtiembres obreros en talleres, obreros reparadores de máquinas, mecánicos, obreros gráficos y afines.

Grupo 6: Empleados de oficina, Ayudantes de profesionales, Intelectuales, empleados con especializaciones, traductores, asistentes sociales y afines.

Grupo 7: Limpiadores de vía pública, barométricas, de autos, fumigadores y afines.

Grupo 8: Obreros de ladrilleras, vidrio, lozas, canteras, frigorífico, metalúrgicos, papel, cartón, y afines.

Grupo 9: Policías, bomberos, vigilantes y guardas aduaneros.

Grupo 10: Carpinteros, lustradores, orfebres, y afines.

Grupo 11: Zapateros, op. de confección, ob. de harina, panaderos, pescado, azúcar, tabaco, bebidas y afines.

Grupo 12: Docentes en todas las ramas de la enseñanza.

Grupo 13: Obreros de la construcción, pintores y afines.

Grupo 14: Vendedores de comercios, acarreadores, mensajeros y afines.

Grupo 15: Empleados en servicios, atletas, deportistas y afines.

Grupo 16: Obreros varios no incluidos en otros grupos.

Grupo 17: Vendedores ambulantes.

Grupo 18: Servicio doméstico.

Grupo 19: Trabajadores en actividades agropecuarias.

FUENTE: CEPAL en base a datos de la Encuesta Nacional de Hogares. Primer Semestre de 1988. DGEC.

### III. EL EMPLEO.

De la descripción de la oferta de trabajo se pueden apreciar las características que pautarán el empleo en el Uruguay. Las peculiaridades demográficas conducen a concebir el empleo como mayoritariamente urbano, puesto que el nivel decreciente del empleo rural es a la vez causa y consecuencia de la emigración que desde ese medio se realiza al medio urbano. Por otro lado, se evidencia una gran terciarización en el empleo, pautada por la conformación misma de la PEA.

En general, se puede considerar que las tasas de empleo, tanto en la capital, como en el Interior Urbano, han mostrado un comportamiento congruente con el hecho de que el país retomó en el trienio tasas de crecimiento económico positivas. Sin embargo, el comportamiento en el último semestre de 1987 y en los primeros tres trimestres de 1988 hacen pensar en una estabilización, y en ciertos casos leve declive, del porcentaje de ocupados sobre la población de 14 y más.

#### El empleo urbano.

En el período que media entre el segundo semestre de 1984 y el segundo de 1987, la ocupación creció en 106.300 puestos de trabajo en todo el país urbano. Por otra parte la PEA ocupada aumenta más en el Interior urbano que en Montevideo: 59.600 ocupados más desde el segundo semestre de 1984 hasta el primero de 1988.

La tasa de empleo, es decir el porcentaje de ocupados sobre Población de 14 y más años, ha venido creciendo en forma continuada hasta el tercer trimestre de 1987, comenzando allí una leve declinación que se insinúa más claramente en el tercer trimestre de 1988. En el segundo y tercer trimestre de 1988, sin embargo, se produce el descenso en la tasa de empleo de Montevideo, acompañada de un descenso paralelo en las tasas de desempleo. Esto podría explicarse por el decrecimiento que se insinúa, aún tímidamente, en las tasas de participación globales.

En el Interior urbano, si se comparan iguales trimestres de distintos años se aprecia que, luego de haber subido desde el primer trimestre de 1986 <sup>8/</sup>, la tasa de empleo en las Capitales Departamentales parece haberse estabilizado en niveles de más del 50.7% en los dos primeros trimestres de 1988 frente a igual período de 1987. Si en el tercer y cuarto trimestre de 1988 se evidencian tasas inferiores al 51% se podrá afirmar un descenso en las tasas de empleo en el interior, ya que éstas son

---

<sup>8/</sup> Debe tenerse en cuenta que no existió relevamiento de la Encuesta Nacional de Hogares en el interior urbano en 1985, por lo que no se puede localizar inflexiones en ese año, que seguramente existieron.

estacionales en su comportamiento. Un hecho notable es el aumento en el empleo femenino que acompaña la creciente participación de la mujer, como ya se señalara anteriormente.

Con respecto al promedio de horas trabajadas en la semana en el área urbana del país, se pueden apreciar comportamientos distintos en Montevideo y en las Capitales departamentales. Mientras que en el primero, el promedio de horas parece estabilizarse dentro de todo el período 1984-1988, con cierta estacionalidad constante, en el Interior el promedio posee una tendencia ascendente, situándose en promedios más altos que en la capital. Si se observan las localidades menores -cuya confiabilidad muestral disminuye- el promedio semanal de horas trabajadas es alto al comparar con las otras áreas geográficas (46.62 en el trimestre Abril/Junio de 1988).

#### El empleo rural.

Son pocos los datos con que se cuentan para describir en forma cabal el comportamiento del empleo rural. El Cuadro 1, en base a la metodología expuesta en el Anexo Metodológico A, incluye una estimación de 157.100 personas activos en el interior rural en el primer semestre de 1988, de los cuales 151.200 están ocupados. Esta estimación surge de los supuestos realizados en el Cuadro referido y se ve ciertamente confirmada por los datos del último Censo Agropecuario realizado por el Ministerio de Agricultura y Pesca en 1986. Sus resultados preliminares cuantifica entre 143.078 y 161.183 a los trabajadores agrícolas del país. Las cifras, si bien no son estrictamente comparables debido al hecho de que dentro del Interior rural hay ramas de actividad no agropecuarias y dentro de la categoría "trabajadores agrícolas" del Censo Agropecuario hay trabajadores que residen en áreas urbanas, muestran cierta consistencia con las estimaciones realizadas aquí.

De acuerdo a los datos del Censo Agropecuario, se advierte que los trabajadores agrícolas se concentran en explotaciones de entre 200 y 2500 hectáreas (35.2% del total de trabajadores agrícolas). Por otra parte, los resultados de Censos Agropecuarios anteriores permiten concluir algo confirmado por el Censo de Población de 1985: el descenso llamativo de la población y del empleo en las zonas rurales del país. Mientras en 1961, existían 210.740 trabajadores agrícolas, en 1986 el Censo Agropecuario computó 152.995.

## IV- DESEMPLEO.

Una de las principales características del período analizado es el descenso que se ha operado en las tasas de desempleo abierto, tanto en Montevideo como en el Interior Urbano. Si se observa la serie del desempleo semestral para Montevideo, desde el año 1969 (Ver Cuadro 15), se advertirá que el guarismo actual (9.5% en el primer semestre de 1988 y 8,46% en el trimestre móvil centrado en Agosto de 1988) está entre los más bajos, aunque no llega todavía a los porcentajes del segundo semestre de 1980 y primero de 1981, donde la tasa era del 6.8% y del 5.8% respectivamente. Del Cuadro 1 se desprende que en el período que media entre el segundo semestre de 1984 y primer semestre de 1988, el número de personas desocupadas se redujo en forma neta en 35.800 en todo el país, correspondiendo 22.000 personas a Montevideo, 11.400 al Interior Urbano y 2.400 en el Interior rural del país. Sin embargo, como ya se ha señalado, la tendencia en la tasa de empleo parece haber detenido su aceleración y haberse establecido en alrededor de 53.8 % de la Población de 14 y más años, luego de haber alcanzado más del 55% en 1987.

En lo que respecta a las características principales del mercado funcionando, hay que señalar la existencia de altas tasas de desempleo en los menores de 25 años y en el grupo femenino y por otro lado, la baja tasa de desocupación de jefes de hogar. También se han localizado altas tasas de desocupación en determinados tipos de ocupaciones como el grupo de los Vendedores de comercios, mensajeros, acarreadores y afines, los obreros de la construcción y el del Servicio Doméstico.

Se pone de manifiesto, con referencia al mercado laboral uruguayo, la existencia de desequilibrios importantes en los distintos mercados que lo componen. De lo anterior se concluye que, aún ante mejoras de tipo macroeconómico, el análisis cualitativo de las tasas parece conducir a ciertas segmentaciones formadas por sexo, edad, tipo de calificación, tipo de ocupaciones, que marcan ciertos desbalances entre el sistema educativo y los requerimientos de la demanda que hacen pensar en la dificultad de disminuirlos sin políticas específicas en ese sentido <sup>9/</sup>. El creciente dinamismo que se opera en ciertas ramas industriales vinculadas a la producción de bienes transables con el resto del mundo hace sospechar que los requerimientos de calificación de la mano de obra son tales que existe una fuente de tensión con los contingentes disponibles que conducen a la

---

<sup>9/</sup>Véase Martín Rama, "Qué es el pleno empleo?" Suma 3, abril 1988. Allí se cita la necesidad de "aumentar la comunicación entre los micromercados" articulando "tres aspectos: información, calificación y adaptación de las condiciones de trabajo", en el sentido de adaptar la demanda a una cierta oferta de trabajo secundaria selectiva que de otra manera no se incorporaría al mercado en forma fluida.



necesidad de reconversión y/o movilidad de factores que requieren un mercado más flexible que el existente en Uruguay.

#### **a. El desempleo en Montevideo**

##### Cesantía por posición en el hogar

Existían en Montevideo 289.400 jefes activos, de los cuales 45.500 son mujeres y el resto hombres, en el primer semestre de 1988.

Como se desprende del Cuadro 17, el desempleo abierto en Montevideo afecta en forma particularmente aguda a los no jefes de hogar. Si bien es cierto que la tasa específica de este grupo ha mejorado desde el segundo semestre de 1984, pasando de un 19.82% en ese período, a un 14.69% en el primer semestre de 1988, con cierta desaceleración en el segundo y tercer trimestre del año, todavía es una tasa muy alta, lo que señala la conveniencia de un examen más detallado.

Obviamente, las altas tasas de desempleo en los no jefes están estrechamente ligadas al desempleo juvenil, ya que, por ejemplo, en los grupos de 14-19 años la tasa en el primer semestre de 1988 era del 36.6% en Montevideo. Es de señalar que los no jefes de 14 a 19 años eran casi la totalidad del grupo etario (99.25%), aproximadamente 46.100 personas, por lo que la tasa de desempleo se traduce en 16.900 jóvenes.

Las tasas estudiadas se encuentran vinculadas al desempleo femenino, pues la tasa de las mujeres no jefes se encuentra en el 46.8% de desempleadas. Esta situación, sin embargo, era sustancialmente peor en el segundo semestre de 1984, donde las tasas de desempleo de no jefes mujeres era del 54.4% y del 44% para los jóvenes de 14 a 19 años.

Es llamativo, asimismo, el descenso pronunciado en las tasas de desempleo de los no jefes hombres, de edades mayores, recientemente acompañado en algunos casos por un descenso paralelo en las tasas de actividad en los mayores de 50 años. Ello estaría implicando que en algunos casos se produce un pasaje de la condición de activo desocupado a inactivo.

Por otra parte, el desempleo en los jefes de hogar, que por su importancia económica dentro del mismo es objeto particular de atención, también ha tenido una evolución favorable: en el segundo semestre de 1984, la tasa de desempleo de los jefes era del 5.7%, mientras que en el primero de 1988 fue del 3.4%. En los jefes de mayor edad, las tasas han decrecido sustancialmente, mientras en los jefes hombres de entre 25 y 49 años de edad, las tasas parecen estables a lo largo del trienio. En las jefes mujeres, el comportamiento ha sido más errático, ya que existe una mayor variabilidad a causa del reducido tamaño muestral del grupo. Es importante señalar que del total de los jefes de hogar activos de Montevideo, el 16% eran mujeres

**CUADRO 15:**  
**Evolucion de las tasas de desempleo semestrales de Montevideo.**

Tasa de Desempleo		Tasa de Desempleo	
1/69	9,4	2/78	9,6
2/69	8,1	1/79	8,6
1/70	7,7	2/79	8,1
2/70	7,3	1/80	7,7
1/71	7,6	2/80	6,8
2/71	7,6	1/81	5,8
1/72	7,7	2/81	7,5
2/72	8,9	1/82	11,0
1/73	8,9	2/82	12,7
2/73	nd	1/83	15,8
1/74	nd	2/83	14,7
2/74	8,1	1/84	14,2
1/75	nd	2/84	13,5
2/75	nd	1/85	13,3
1/76	12,7	2/85	12,8
2/76	13,0	1/86	9,7
1/77	12,8	2/86	8,4
2/77	10,8	1/87	9,4
1/78	10,6	2/87	9,1
		1/88	9,5

**FUENTE:** DGEC, Encuesta Nacional de Hogares.

**CUADRO 16: Tasa de desempleo semestral por sexo y edad  
Jefes de Hogar.  
Montevideo.**

	Segundo Sem.84	Primer Sem.87	Segundo Sem.87	Primer Sem.88
<b>Ambos Sexos:</b>	5.74	3.36	3.40	3.40
14-19	.-	.-	.-	.-
20-24	.-	.-	.-	.-
25-49	3.78	2.46	3.14	3.48
50 y más	8.36	4.08	3.33	3.00
<b>Mujeres:</b>	9.60	5.83	5.27	6.77
14-19	.-	.-	.-	.-
20-24	.-	.-	.-	.-
25-49	9.48	4.56	5.86	9.30
50 y más	9.75	5.85	3.77	3.66
<b>Hombres:</b>	5.06	2.95	3.05	2.77
14-19	.-	.-	.-	.-
20-24	.-	.-	.-	.-
25-49	2.92	2.15	2.72	2.56
50 y más	8.07	3.73	3.22	2.84

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.  
El símbolo (-.-) significa que el tamaño muestral no permite realizar estimaciones confiables.

**CUADRO 17 : Tasa de desempleo semestral por sexo y edad.  
No Jefes de Hogar.  
Montevideo.**

	Segundo Sem.84	Primer Sem.87	Segundo Sem.87	Primer Sem.88
<b>Ambos Sexos:</b>	19.82	14.62	14.02	14.69
14-19	44.01	31.02	32.80	36.57
20-24	24.33	20.33	19.12	20.22
25-49	13.54	10.30	9.60	9.09
50 y más	11.87	5.14	3.61	4.55
<b>Mujeres:</b>	19.81	14.30	13.48	14.35
14-19	54.38	37.17	44.17	46.83
20-24	30.02	24.04	23.85	26.00
25-49	14.51	11.05	10.11	9.60
50 y más	11.26	4.89	2.95	4.08
<b>Hombres:</b>	19.85	15.29	15.03	15.40
14-19	37.12	26.47	26.26	30.21
20-24	18.51	16.62	15.06	13.76
25-49	10.61	7.69	8.05	7.42
50 y más	15.58	6.90	8.47	7.58

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

**CUADRO 18: Tasa de desempleo semestral por sexo y edad  
Total de PEA.  
Montevideo.**

	Segundo Sem.84	Primer Sem.87	Segundo Sem.87	Primer Sem.88
<b>Ambos Sexos:</b>	13.56	9.44	9.12	9.47
14-19	44.04	30.63	32.63	36.30
20-24	22.48	19.04	18.12	18.97
25-49	9.02	6.54	6.55	6.37
50 y más	9.36	4.37	3.40	3.42
<b>Mujeres:</b>	18.26	13.02	12.08	13.08
14-19	54.38	36.96	43.75	46.60
20-24	29.53	24.01	24.16	25.75
25-49	13.85	10.19	9.52	9.56
50 y más	10.74	5.21	3.26	3.92
<b>Hombres:</b>	9.95	6.70	6.92	6.69
14-19	37.20	25.96	26.24	29.94
20-24	16.18	14.93	13.66	12.50
25-49	4.83	3.36	4.01	3.65
50 y más	8.55	3.89	3.48	3.12

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

(estimadas en aproximadamente 45.500 en el primer semestre de 1988), de las que el 6.8% estaban desempleadas, es decir, 3.100 mujeres. Las tasas de desempleo de las jefes mujeres registran guarismos más altos que los jefes hombres. Todo lleva a pensar que este hecho se da, no por el hecho de ser jefes, sino por el de ser mujeres (Ver Cuadro 16).

Como corolario, se aprecia que en el tercer trimestre de 1988, los jefes aportaban a la tasa de desempleo abierto de Montevideo el 15.9% de la misma, mientras que en el primer trimestre de 1985, aportaban un 20.7%, con lo que han reducido su contribución en un 22%, hecho que también merece destacarse.

#### Cesantía por edad.

La característica más saliente es el alto porcentaje de desempleo juvenil. Sobre este punto, en el informe que analiza la situación del desempleo juvenil en el departamento de Montevideo 10/, la oficina de CEPAL demuestra empíricamente que el peso de los jóvenes en la tasa de desempleo se encuentra asociado fuertemente a su nivel de participación en el mercado de trabajo. Si se observa el Cuadro 2 se puede apreciar que se registran tasas de actividad del 40.8% en los jóvenes de 14 a 19 y del 80.9% en los de 20 a 24 años de edad.

En el primer trimestre de 1985, los grupos jóvenes menores de 25 años contribuían en un 48.1% a la tasa global de desempleo de Montevideo; en el primer trimestre de 1988 lo hacían en un 52.4%. Al cuantificar en números absolutos se observa que, en el segundo semestre de 1987, habían 31.300 jóvenes de ambos sexos desempleados en Montevideo, mientras que en igual período de 1984 existían 39.200. Como se ve, no se ha logrado revertir el alto porcentaje de jóvenes que contribuye a engrosar la cantidad de desempleados, pero sí desciende en volúmen.

Como ya señala CEPAL en el informe citado, la cesantía juvenil no se explica en totalidad por factores generales de la demanda de trabajo, sino que se puede suponer que, aun en situaciones económicas favorables, las tasas juveniles continuarán siendo altas. Ello surge particularmente del análisis de las categorías de los Buscadores de trabajo por primera vez y de los Desocupados propiamente dichos. La primera categoría (aproximadamente un 30% de la tasa de desempleo total juvenil) se origina principalmente por el incremento en sus tasas de participación, el incremento de la penetración del sistema educativo en tramos de edad mayores, integrándose principalmente por estudiantes con educación media que generalmente estudian y buscan trabajo en forma simultánea. Estos grupos tienen elevados tiempos de duración del desempleo, pues son selectivos en la búsqueda de empleos que se ajusten a sus capacidades y que les permitan continuar los estudios.

Con respecto a los jóvenes desocupados propiamente dichos el mencionado informe de CEPAL afirma que "una alta tasa de participación va acompañada de la presencia de un segmento que es "rechazado" por el mercado de empleo, mientras en el otro extremo otro segmento tiene requerimientos muy altos para aceptar las ocupaciones disponibles". Se observó, asimismo, que "la categoría de los jóvenes DPD y Seguro de Paro se integra en proporciones considerables de personas de baja calificación educativa y perteneciente a hogares por debajo de la línea de pobreza". Allí se localiza, por tanto, un desequilibrio entre requerimientos de un mercado formal y la existencia de este grupo que en ciertos casos "no tienen internalizados los hábitos de disciplina compatibles con las normas de trabajo de las organizaciones formales". Por otra parte, hay un sector que, por el contrario, es altamente selectivo, por provenir de hogares de mayores ingresos que permite la búsqueda prolongada y de acuerdo a sus requerimientos. Como se observa, los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, siendo el nivel de instrucción una variable clave en su análisis 11/.

#### Cesantía por sexo.

Ya se ha señalado como característica del mercado de trabajo uruguayo, la existencia de altas tasas de participación femenina. Ello va acompañado, sin embargo, por altas tasas de desempleo, lo que señala que la creciente incorporación femenina se encuentra con un mercado que no absorbe a la mujer de igual manera que lo hace con el hombre. En el primer trimestre de 1985, las mujeres contribuían con el 58% a la tasa de desempleo global de Montevideo, mientras que en el primer trimestre de 1988 lo hacían con un 60%, lo que pone de manifiesto el carácter inelástico de esta situación a cambios operados en las condiciones del mercado.

Si se cuantifica, existen en el primer semestre de 1988, 36.200 mujeres desempleadas mientras que en el segundo semestre de 1984 habían 48.100, lo que significa, en números, un descenso del 25% para Montevideo. Sin embargo, el aumento en la tasa de actividad lleva a una relativización de estas cifras que se manifiesta al ver las tasas de desempleo (ver Cuadro 2).

#### Cesantía por ocupación.

Como ya se señalara, en función de la conformación de la PEA a la que se llegó, previa clasificación de las ocupaciones con un criterio de ingreso por ocupación decreciente, se pueden estudiar tasas de desempleo específicas.

Del Cuadro 19, se desprende que, en el primer semestre de 1988, las tasas de desempleo son altas en los Vendedores de

---

11/Véase Rubén Kaztman: "Los jóvenes y el desempleo en Montevideo"  
en Revista de CEPAL N 29, LC/G.1427, agosto de 1986.

comercios, acarreadores, mensajeros y afines (14.4%) -que constituyen un 8.1% de la PEA excluidos los buscadores de trabajo por primera vez-, en la Construcción (10.3%) y en el Servicio Doméstico (11.1%).

#### Características del desempleo.

La duración promedio del tiempo de búsqueda de empleo para los desempleados se encuentra en alrededor de 30 semanas, no existiendo grandes diferencias con los periodos anteriores. Es de notar que en el cuarto trimestre de 1985, la duración promedio era de 35 semanas, mientras que en el primer trimestre de 1987 fue de 26 semanas, alcanzando a 31 semanas en el tercer trimestre de 1988 <sup>12/</sup>.

Asimismo, se puede advertir que, del total de desocupados, únicamente el 34% no pone condiciones al empleo requerido, ya que el resto busca empleo de acuerdo a su capacitación o experiencia (un 43%), o pone limitaciones de horario (un 14%). Es de notar que esta estructura se ha visto levemente cambiada desde el primer trimestre de 1985 a la fecha, ya que se nota una tendencia a imponer menos condiciones y a requerir cada vez más limitaciones en el horario, lo que quizá puede concordar con la incorporación creciente de mujeres con responsabilidades domésticas y de jóvenes que estudian al mercado de trabajo.

---

<sup>12/</sup> La medida de duración del desempleo que publican las estadísticas regulares no es técnicamente la mejor pues posee sesgos de recolección y no capta las dinámicas que se dan dentro del proceso de búsqueda de trabajo. Véase al respecto, Nicholas Kiefer, "Economic Duration Data and Hazard Functions", en Journal of Economic Literature, Vol.26, número 2, Junio 1988.

## Cuadro 19

Tasa de desempleo por sexo según tipo de ocupación recodificada considerando la FEA sin los Buscadores de trabajo por primera vez. [1] Montevideo. Primer semestre de 1988.

Grupos (*)	Hombres	Mujeres	Total
GRUPO 1	1,46	3,23	1,69
GRUPO 2	1,96	5,32	3,11
GRUPO 3	3,07	-	3,04
GRUPO 4	1,15	-	1,09
GRUPO 5	4,07	-	5,03
GRUPO 6	5,04	6,79	5,99
GRUPO 7	-	-	0,00
GRUPO 8	4,51	-	6,71
GRUPO 9	3,85	-	3,54
GRUPO 10	2,86	-	2,70
GRUPO 11	6,31	16,25	10,47
GRUPO 12	9,09	6,60	7,03
GRUPO 13	10,36	-	10,28
GRUPO 14	11,38	18,64	14,44
GRUPO 15	6,73	9,73	8,31
GRUPO 16	3,59	9,17	7,40
GRUPO 17	5,26	2,27	3,96
GRUPO 18	-	11,11	11,09
GRUPO 19	8,82	-	10,96

[1] Se excluyen los BTPV ya que ellos no tienen tipo de ocupación anterior.

(\*) Los grupos están conformados de la siguiente manera:

- Grupo 1: Titulares de explotaciones agropecuarias, administradores y gerentes y funcionarios de categoría directiva.
- Grupo 2: Profesionales universitarios, Agentes auxiliares del comercio, Propietarios de comercios.
- Grupo 3: Conductores de medios de transporte, guardas y afines.
- Grupo 4: Miembros de las Fuerzas Armadas.
- Grupo 5: Operarios químicos, operarios lácteos, operarios de curtiembres obreros en talleres, obreros reparadores de máquinas, mecánicos, obreros gráficos y afines.
- Grupo 6: Empleados de oficina, Ayudantes de profesionales, Intelectuales, empleados con especializaciones, traductores, asistentes sociales y afines.
- Grupo 7: Limpiadores de vía pública, barométricas, de autos, fumigadores y afines.
- Grupo 8: Obreros de ladrilleras, vidrio, lozas, canteras, frigorífico, metalúrgicos, papel, cartón, y afines.
- Grupo 9: Policías, bomberos, vigilantes y guardas aduaneros.
- Grupo 10: Carpinteros, lustradores, orfebres, y afines.
- Grupo 11: Zapateros, op. de confección, ob. de harina, panaderos, pescado, azúcar, tabaco, bebidas y afines.
- Grupo 12: Docentes en todas las ramas de la enseñanza.
- Grupo 13: Obreros de la construcción, pintores y afines.
- Grupo 14: Vendedores de comercios, acarreadores, mensajeros y afines.
- Grupo 15: Empleados en servicios, atletas, deportistas y afines.
- Grupo 16: Obreros varios no incluidos en otros grupos.
- Grupo 17: Vendedores ambulantes.
- Grupo 18: Servicio doméstico.
- Grupo 19: Trabajadores en actividades agropecuarias.

FUENTE: CEPAL en base a datos de la Encuesta Nacional de Hogares. Primer Semestre de 1988. DGEC.



### b. El desempleo en el Interior.

Las tasas de desempleo en el Interior Urbano fueron históricamente más bajas que las registradas en Montevideo. No obstante, en el segundo semestre de 1984 la misma alcanzó al 11.5%, lo que significaba 55.600 desocupados. En el primer semestre de 1988 se observa una tasa de desempleo abierta del 8.2% , es decir, 44.200 personas en esa situación. Paralelamente se da una disminución reciente en las tasas de actividad (especialmente en las Capitales Departamentales), las cuales según se vio anteriormente, habían subido sustancialmente desde 1984. Se aprecia también un aumento reciente en las tasas de desempleo en las localidades menores, aunque el diseño muestral de la Encuesta de Hogares no permite realizar estimaciones puntuales tan precisas con ese nivel de desagregación geográfica, por lo que puede deberse a variaciones muestrales. Como se observa en los Cuadros 20, 21 y 22, se advierten las mismas tendencias que las señaladas para Montevideo: altas tasas de desocupación femenina, de grupos jóvenes y de no jefes.

En lo que respecta a la estructura del desempleo del Interior Urbano, se puede advertir que en las Capitales departamentales, los buscadores de trabajo por primera vez constituyen el 27% de los desocupados totales, porcentaje muy similar a Montevideo. Se aprecia, por otro lado, una tendencia ascendente en las tasas de desempleo en ramas de actividad relacionadas con la Contrucción, el sector primario y ciertos servicios bancarios y de finanzas.

Con respecto al Interior rural, ya se advirtió sobre la inexistencia de seguimiento estadístico en la materia. Sin embargo, se pueden estimar en alrededor de 6.000 personas desocupadas, frente a las 8.300 que existían en 1984.

**CUADRO 20: Tasa de desempleo semestral por sexo y edad  
Jefes de Hogar.  
Interior Urbano**

	Segundo Sem.84	Primer Sem.87	Segundo Sem.87	Primer Sem.88
<b>Ambos Sexos:</b>	5.06	2.36	3.06	2.86
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	4.96	2.63	4.50	5.17
25-49	5.07	2.58	2.86	2.67
50 y más	4.98	1.95	3.31	3.03
<b>Mujeres:</b>	9.62	5.39	6.86	4.57
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	-.-	-.-	-.-	-.-
25-49	14.14	6.94	6.99	3.85
50 y más	4.27	3.65	5.85	4.50
<b>Hombres:</b>	4.41	1.98	2.60	2.66
14-19	-.-	-.-	-.-	-.-
20-24	4.46	2.80	2.86	3.57
25-49	4.00	2.10	2.42	2.54
50 y más	5.12	1.67	2.91	2.78

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

**CUADRO 21: Tasa de desempleo semestral por sexo y edad  
No Jefes de Hogar.  
Interior Urbano.**

	Segundo Sem.84	Primer Sem.87	Segundo Sem.87	Primer Sem.88
<b>Ambos Sexos:</b>	17.03	13.84	13.98	13.06
14-19	31.84	27.78	27.04	28.86
20-24	19.36	18.30	19.23	17.69
25-49	13.66	9.45	8.60	8.03
50 y más	5.69	1.40	3.45	2.73
<b>Mujeres:</b>	15.38	13.81	12.94	12.77
14-19	33.50	35.79	29.97	34.81
20-24	23.12	23.70	23.45	23.14
25-49	12.71	10.58	9.50	8.67
50 y más	3.79	0.83	3.11	2.49
<b>Hombres:</b>	19.62	13.88	15.64	13.55
14-19	30.82	23.43	25.59	25.00
20-24	16.13	14.11	15.74	13.19
25-49	16.01	6.20	5.77	6.26
50 y más	12.86	4.35	4.94	3.85

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

**CUADRO 22: Tasa de desempleo semestral por sexo y edad  
Total de PEA.  
Interior Urbano.**

	Segundo Sem.84	Primer Sem.87	Segundo Sem.87	Primer Sem.88
<b>Ambos Sexos:</b>	11.47	8.40	8.83	8.23
14-19	31.62	27.61	26.80	28.71
20-24	17.36	16.50	17.54	16.16
25-49	9.29	5.84	5.60	5.29
50 y más	5.16	1.82	3.34	2.96
<b>Mujeres:</b>	14.52	12.62	12.11	11.66
14-19	33.50	35.66	29.97	34.81
20-24	22.82	23.27	23.60	23.42
25-49	12.90	10.12	9.19	8.10
50 y más	3.97	1.81	4.06	3.20
<b>Hombres:</b>	9.55	5.83	6.84	6.11
14-19	30.47	23.25	25.25	24.80
20-24	13.59	12.11	13.39	11.29
25-49	6.85	2.94	3.07	3.37
50 y más	5.73	1.82	3.04	2.85

FUENTE: CEPAL en base a la Encuesta Nacional de Hogares, DGEC.

**ANEXO METODOLOGICO A****Estimaciones realizadas para cuantificar el Mercado de trabajo.**

A los efectos de la confección del Cuadro 1, donde se presentan cuantificaciones, en volúmenes, de contingentes de Población a los efectos de visualizar mejor lo que las tasas de variación a veces no dejan, se siguió la siguiente metodología:

Se proyectó la población de 14 y más años para los segundos semestres de los años 1984 y 1987, y para los primeros de 1987 y 1988, tomando en cuenta las tasas de crecimiento anual intercensal por edades y sexo operadas entre 1975 y 1985, suponiendo que éstas son las que se dan en los períodos bajo estudio. A la estimación de población se le aplicaron las tasas de actividad por edad y sexo que surgieron de la Encuesta Nacional de Hogares semestral para los períodos citados, tanto para Montevideo como para el Interior Urbano. Para el Interior Rural no se cuenta con relevamiento continuo muestral, por lo que se realiza el supuesto de que la relación rural-urbano en el Censo de Población de 1985 se mantiene para el período considerado en lo que se refiere a tasas de participación y tasas de desempleo. Se aplicaron por lo tanto dichas relaciones al Interior urbano relevado por la ENH, en virtud de que las variables referidas al mercado de trabajo se encuentran mejor medidas en la Encuesta de Hogares que en el Censo de Población.

De lo anterior surge la estimación de la PEA para los tres períodos. Se aplicaron las tasas de desocupación semestrales por sexo y grupos de edad emanadas de la ENH, a la PEA estimada previamente, obteniéndose contingentes de personas desocupadas y ocupadas por sexo y edad. Para el Interior Rural se procedió de igual manera, aplicando la relación rural-urbano del CPV 1985 a las tasas de la ENH. Para proyectar la población se aplicaron las tasas promedio anuales que surgen de la comparación intercensal, utilizándose la relación rural-urbano para las tasas de desempleo y actividad que surgen de la Muestra de Anticipación de los Resultados Censales de 1985, y aplicándose los coeficientes obtenidos por sexo y grupo de edad a los resultados del Interior Urbano. Montevideo fue tomado como unidad sin realizar distinción entre rural y urbano.

**ANEXO METODOLOGICO B**Clasificación de ocupaciones realizada para los Cuadros 14 y 19.

Esta variable se estudió con detenimiento ya que se juzga de suma importancia para delimitar grupos ocupacionales homogéneos correlacionados con ingresos y carácter manual o no manual de las ocupaciones. El estudio se hizo en tres etapas, únicamente para los ocupados (excluyéndose a los desocupados y a los inactivos). Las etapas fueron las siguientes:

1) Se estudió el tipo de ocupación a tres dígitos de la Clasificación COTA adaptada para la codificación del Censo de Población y Vivienda de 1985 y que es la usada en la ENH 13/ en tres semestres de la Encuesta Nacional de Hogares para Montevideo (todo el año 1987 y el primer semestre de 1988). El análisis se realizó, del punto de vista conceptual, agrupando ocupaciones que por sus características ameritaban hacerlo y, del punto de vista cuantitativo, cuando los ingresos promedio por esa ocupación como principal, características educacionales, categorías de la ocupación más frecuentes y edades confluían a asimilarlos. Naturalmente el aspecto cualitativo primó en muchos casos, ya que las características que hacen a la manualidad o no, especialización o no, etc, a veces ameritaba formar diferentes grupos aun cuando sus características de ingresos o sociodemográficas fueran similares. Siguiendo esa línea se contruyeron 39 grupos, las cuales debieron ser sintetizadas en las 19 presentadas.

Para alcanzar la agrupación presentada se correlacionó el ingreso con el tipo de ocupación. Sin embargo, un análisis que únicamente tuviera en cuenta esa variable era muy criticable, ya que las variables educación, sexo y edad jugaban su papel al caracterizar las ocupaciones.

2) Se ensayaron estudios de cluster en los que se agrupó a la población de acuerdo a la pertenencia a los 39 grupos a los que se llegó, previo ordenamiento en base a distancias relativas de ingresos promedio, en base a edad, educación y categoría. Se descartó explícitamente la consideración de la rama de actividad en virtud de que la clasificación de ocupaciones incorpora per se muchos de sus elementos y no se encontró una fácil correlación que ameritara considerarla como variable. Al agrupar la población en los clusters o grupos se realizó la depuración de casos raros o "outliers" y se analizó a posteriori las características más sobresalientes de cada grupo al que se llegó.

Sin embargo, el estudio de la variabilidad dentro de cada grupo formado permite relativizar ciertos ordenamientos en base a

---

13/Dirección General de Estadística y Censos. "Manual de códigos de ocupación del VI Censo de Población y IV de Viviendas". Montevideo, 1985.

ingresos que inicialmente el analista podría realizar si toma en cuenta estimaciones puntuales.

3) Finalmente se realizó un ranking de ocupaciones con el criterio rector del ingreso por ocupación principal. Ello tuvo en cuenta el coeficiente de variación de los grupos a lo largo de los semestres y las relaciones económicas de producción, intentándose conservar el carácter de obrero u operario, empleado o propietario, aun cuando por un criterio ingreso se deberían haber agrupado.

Así se concretó la clasificación en 19 grupos diferenciados. Para una mayor clarificación se presentan los códigos a tres dígitos de la COTA que comprende cada grupo. (Tómese en cuenta que el último grupo carece de importancia cuantitativa, pues el análisis se realiza para Montevideo).

Grupo 1: Prop. y titulares de explotación agropecuarias, administradores y gerentes y afines.

Códigos 140, 400 al 418 y 100 al 129.

Grupo 2: Profesionales universitarios, agentes del comercio, propietarios de comercios.

Códigos: 000 al 006, 010, 013, 020 al 021, 030 al 032, 070, 073 al 075, 080 al 082, 320 al 339, 300 al 301.

Grupo 3: Conductores, choferes de vehículos y afines.

Códigos: 270, 271, 500 al 599.

Grupo 4: Miembros de las Fuerzas Armadas. Código 890.

Grupo 5: Obreros químicos, lácteos, curtiembres, talleres, gráficos, etc.

Códigos 740 al 744, 754, 770 al 772, 652 al 699, 700 al 709.

Grupo 6: Empleados de oficina, empleados con especializaciones, intelectuales, ayudantes de profesionales universitarios, navales, etc.

Códigos 150 al 153, 141 al 145, 200 al 220, 280 al 286, 250 al 253, 230 al 232, 050 al 053, 221 al 223, 240 al 242, 260 al 262, 090 al 098.

Grupo 7: Empleados de limpieza y afines. Códigos 832 al 835.

Grupo 8: Obreros en ladrilleras, cerámicas, frigoríficos, metalúrgicos, operarios en talleres, obreros del papel, etc.

Códigos: 730 al 737, 715 al 716, 750 al 751, 860, 790, 780, 720 al 726, 746 al 748, 791 al 799.

Grupo 9: Policías y vigilantes. Códigos 900 al 903.

Grupo 10: Carpinteros, orfebres, y afines.

Códigos: 630 al 632, 846 al 852, 840, 870, 871.

Grupo 11: Obreros de la bebida, cuero, zapatos, pesca y afines.

Códigos: 620 al 623, 752 al 753, 755 al 761.

Grupo 12: Docentes en todas las ramas de la enseñanza.

Códigos: 060 al 065.

Grupo 13: Obreros de la construcción y afines.

Códigos: 640 al 651, 802 al 812, 813, 861, 862.

Grupo 14: Vendedores de comercios, acarreadores, mensajeros y cadetes, y afines. Códigos 310, 820 al 826.

Grupo 15: Empleados de servicios, atletas, deportistas, etc.

Códigos: 160 al 162, 910, 930 al 942, 950 al 973, 975.

Grupo 16: Obreros varios, textiles etc.

Códigos: 311 al 313, 974 y códigos no incluidos en otros grupos.

Grupo 17: Vendedores ambulantes y afines.

Códigos 311 al 313, 974.

Grupo 18: Servicio Doméstico. Códigos 920 al 921, 943.

Grupo 19: Trabajadores agropecuarios. Códigos 420 al 453.

Finalmente es de señalar que se realizó un análisis de varianza tomando el ingreso promedio por ocupación principal. Se piensa que tratándose de ingresos, los supuestos implícitos en su elaboración no se podrían suponer sin análisis previo. Sin perjuicio que la clasificación expuesta deberá ser complementada en el futuro, en base a una clasificación socioeconómica que tenga en cuenta varias dimensiones simultáneamente, los resultados de tests no paramétricos del tipo de los de Scheffé sugieren que el número de grupos se podría reducir sustancialmente si únicamente se tomara en cuenta el ingreso. Sin embargo se han presentado los 19 por considerarlos más útiles para el estudio del mercado de trabajo del país.

